

Helena de Kay. De carreras artísticas, cartas y flores

Clara Marcellán



Winslow Homer
Retrato de Helena de Kay, hacia 1872
(detalle)

[\[+ info\]](#)

fig. 1

Winslow Homer**Retrato de Helena de Kay, hacia 1872****Óleo sobre tabla, 31 × 47 cm****Museo Nacional Thyssen-Bornemisza, Madrid, inv. 591 (1983.25)**

fig. 2

Helena de Kay y su marido**Richard Watson Gilder****1**

Véase el catálogo completo de la subasta disponible en [2023 February 10 The Gilded Age: Property from the Collection of Richard Watson Gilder and Helena de Kay Gilder American Art Signature® Auction #8106](#)

2

Helena de Kay, *Cuaderno de dibujo, «Raywood, Staten Island»*, 1880-1893. Pasteles sobre papel cebolla en cuaderno, 27,6 × 22,2 cm. The Metropolitan Museum of Art, Nueva York, donación de Mary Lublin, 2023, 2023.284.1; y Anne Goddard Morse, *Helena de Kay Gilder*, década de 1880. Acuarela sobre papel, 14 × 8,9 cm. The Metropolitan Museum of Art, Nueva York, donación de Mary Lublin, 2023, 2023.284.2

Durante el año 2023 una serie de acontecimientos nos han acercado un poco más al universo de Helena de Kay (1846-1916), la modelo del pequeño óleo de Winslow Homer (1836-1910) sobre cuyas fuentes de inspiración y sentido seguimos investigando [fig. 1]. ¿Qué significado tuvo esta pintura para su creador, Winslow Homer, y su primera propietaria, Helena de Kay? ¿Qué la convierte en un retrato? ¿El parecido con Helena de Kay? ¿Asumimos que es un retrato por el título que le asignaron la propia modelo y su familia? ¿O por la reconstrucción de las circunstancias en las que fue pintado, que conocemos de manera fragmentaria gracias a la correspondencia entre Homer y De Kay?

El 10 de febrero de 2023 se subastó la colección de Helena de Kay y de su marido, Richard Watson Gilder (1844-1909)¹ [fig. 2]. Así salieron a la luz objetos personales y obras de arte que añaden contexto al óleo de la colección Thyssen. Dos de los lotes subastados, un cuaderno de dibujos de Helena de Kay y un retrato de ella leyendo, pintado por Anne Goddard Morse (1855-1938), fueron posteriormente donados al Metropolitan Museum of Art².



fig. 3

Helena de Kay**[Rosas], s. f.****Acuarela y lápiz sobre papel, 43,2 × 52,7 cm****Heritage Auctions, 10 de febrero de 2023,****lote n.º 67138**

Al mismo tiempo el Metropolitan ha podido estudiar la figura de Helena de Kay a través de la exposición *New York Art Worlds, 1870–1890*³, en la que se incluyen obras de ella, y otras piezas con las que De Kay está relacionada ya sea como modelo, como antigua propietaria, o como facilitadora de su creación.

Por último, el acceso a la correspondencia entre Winslow Homer y Helena de Kay, ocho cartas fechadas entre 1872 y 1886⁴, nos permite adentrarnos en la relación que mantuvieron en el periodo en el que Homer pintó esta obra, que al cabo de un tiempo regaló a De Kay.

Ventana a la vida privada de Helena de Kay

Más de cien años después de la muerte de Helena de Kay, la subasta de sus objetos personales ha abierto una ventana a su vida familiar, artística y social. Los lotes puestos a la venta incluyeron un gran número de obras de la propia De Kay, en su mayoría de pequeño formato y sobre papel. Dada la escasa visibilidad que hasta ahora ha tenido su faceta como artista, debido quizás a su mayor dedicación a la ilustración, no siempre acreditada adecuadamente, la subasta fue una excelente oportunidad para conocer los trabajos de su época de estudiante a finales de la década de 1860 en Nueva York. En carboncillos y dibujos recoge episodios bíblicos, estudios de figuras, de paisajes y de desnudos, probablemente fruto de su asistencia a las clases de dibujo del natural en la National Academy of Design. Destacan también las numerosas acuarelas de los lugares donde reside o pasa las vacaciones, o los estudios de flores [fig. 3] que posteriormente se traducen en ilustraciones para revistas y libros como *The New Day* (1875), de Richard W. Gilder. Este poeta, crítico y editor de *Scribner's* y *The Century Illustrated Monthly Magazine* se convierte en su marido en 1874 y, junto a los siete hijos que tienen en común, protagoniza muchos de los dibujos que han salido a la venta.

3

En la galería 773 del Metropolitan Museum of Art, del 12 de diciembre de 2022 al 21 de julio de 2024.

4

Citamos las cartas y reproducimos alguna de sus páginas por cortesía de la Lilly Library, Indiana University, Bloomington, Indiana, que en 1999 las adquirió junto a otros manuscritos pertenecientes a la familia De Kay-Gilder.



fig. 4

Atribuido a Winslow Homer
Helena tumbada en la playa, s. f.
Lápiz sobre papel, 8,6 × 14,3 cm
Heritage Auctions, 23 de febrero
de 2023, lote n.º 67129

5

Sarah Burns: «The Courtship of Winslow Homer», en *The Magazine Antiques*, Nueva York, Brant Publications, vol. 165, febrero de 2002, pp. 69-75.

6

Carta de Winslow Homer a Helena de Kay, 15 de noviembre [sin año], Lilly Library, *op. cit.* nota 4.

7

Lloyd Goodrich habría visitado en una ocasión a Rosamond Gilder, hija de Helena de Kay, para ver el retrato que esta había pintado de Winslow Homer. Véase [Richard Watson and Helena de Kay Gilder papers, 1874-1878 | Archives of American Art, Smithsonian Institution | Archives of American Art, Smithsonian Institution \(si.edu\)](#)

Entre las obras que retratan a Helena de Kay se encuentra un dibujo atribuido al propio Winslow Homer, que muestra a Helena tumbada en la playa [fig. 4]. Autores como Sarah Burns apuntan la posibilidad de que Helena de Kay posase en más ocasiones para Homer en los meses que preceden y siguen a la creación del retrato que hoy se conserva en el Museo Thyssen, por ejemplo, para *La mariposa* o *Tarde de verano*, ambas fechadas en 1872, propiedad del Cooper Hewitt Museum⁵. Si bien es difícil documentar que la modelo sea De Kay, sí sabemos que Homer requiere su presencia para avanzar con su trabajo:

«Mi trabajo este invierno será bueno o muy malo. El que sea bueno depende de que venga usted a verme al menos una vez al mes. ¿Es mucho pedir?»⁶.

También sabemos que en alguna ocasión intercambiaron los papeles y fue Helena de Kay la que retrató a Homer, según el testimonio del autor del catálogo razonado del artista, Lloyd Goodrich⁷. Otro objeto vinculado a esta amistad es un anillo de oro con la inscripción «AMI POUR LA VIE» [Amigo para toda la vida], que, como indica el catálogo de la subasta de 2023, pudo ser un regalo de Winslow Homer a Helena de Kay.



fig. 5

Mary Hallock Foote**Helena y Mary, s. f.****Lápiz y aguada sobre papel
sobre tabla, 18,7 x 14 cm****Heritage Auctions, 10 de febrero
de 2023, lote n.º 67108**

Si el vínculo con Homer en estos años ha despertado interés por su posible deriva romántica, la subasta también pone de manifiesto la intensa relación entre De Kay y Mary Hallock (1847-1938), la escritora, ilustradora y compañera de Helena en la Cooper Union entre 1867 y 1870. Hasta la muerte de De Kay en 1911 se escribieron más de 600 cartas que documentan su amistad y su evolución artística⁸. En una de estas cartas, Hallock hace referencia a la influencia de Homer, del que valora que no caiga en la trivialidad ni lo «bonito».

«¡Qué ventaja tener a Winslow Homer cerca! Recogerás tantas migajas de sabiduría... Creo que sus pinturas tienen un aspecto magistral y nunca son triviales o bonitas»⁹.

La relación entre ambas también se hace visible a través de dibujos como el que Hallock titula *Helena y Mary*, que la familia De Kay-Gilder conservó y ahora ha salido a la luz [fig. 5].

En estos años, Hallock confiesa al futuro marido de Helena de Kay:

«¿Sabe, señor? Hasta que usted vino, creo que [Helena] me amó casi tanto como las chicas aman a sus amantes. Sé que yo la amaba tanto»¹⁰.

En 1876 la vida de Mary Hallock da un giro tras contraer matrimonio con un ingeniero de minas, cuyo trabajo lleva a la pareja a California, Colorado y Idaho. Allí, alentada por Helena y Richard, llegará a ser una de las escritoras más representativas de las *frontier stories*, que ella misma ilustra¹¹. La difusión de la obra de Hallock a través de *Scribner's* y su sucesora, *The Century Magazine*, la revista ilustrada de referencia en Estados Unidos que dirigía Richard W. Gilder, la convierte en una figura muy reconocida. En 1893 será elegida, junto a la pintora estadounidense Mary Cassatt (1844-1926), miembro del jurado para la Exposición Mundial Colombina de Chicago.

Entre los recuerdos conservados por la familia De Kay-Gilder destacan también los dibujos y pinturas de otra artista, Cecilia Beaux (1855-1942). Diez años menor que Helena, estudia en

8

Se conservan 613 cartas, escritas entre 1868 y 1916, y 65 de Mary Hallock Foote a Richard W. Gilder, en las Stanford University Libraries, Stanford, California.

9

Carta n.º 15, folio 14, caja 6, Foote papers. Stanford University Libraries, Stanford, California.

10

Carta de Mary Hallock a Richard W. Gilder, 13 de diciembre de 1873. Citada según Carroll Smith-Rosenberg: «The Female World of Love and Ritual: Relations between Women in Nineteenth-Century America», en *Signs*, vol. 1, n.º 1, otoño de 1975, p. 7.

11

El relato de las experiencias de una mujer en el oeste funciona como contrapunto a la visión del también muy popular Frederic Remington (1861-1909), dominada por las figuras de cowboys, indios y soldados, con una presencia destacada en las colecciones Thyssen.

fig. 6

Helena de Kay
Caja de pintura con estudio de desnudo, hacia 1871
 Óleo sobre madera, 5,7 × 23,8 × 13,7 cm
 The Metropolitan Museum of Art, Nueva York,
 donación de Mary y William Kay Pappenheimer,
 con ocasión del 150 Aniversario del Museo, 2019,
 2019.442.1



Filadelfia y París. A su regreso a Estados Unidos en 1889, Helena se convierte en su mentora y protectora, y la acoge en su casa durante largas temporadas. Los numerosos retratos que Beaux hace de la pareja y sus hijos muestran la cercanía de su relación, que con el paso de los años se hace especialmente estrecha con Dorothea (1882-1920), la mayor de las hijas, quien será su musa y compañera íntima. La visión de la Helena de Kay madura que ha llegado hasta nosotros es la que nos muestra Beaux en su retrato de 1911, que desde 2019 se puede ver en el Metropolitan Museum of Art.

De Kay y el mundo artístico neoyorquino

La obra plástica de Helena de Kay es, como hemos mencionado, poco visible en colecciones públicas, si bien el alcance de su actividad como dinamizadora cultural aflora de manera recurrente en la citada exposición *New York Art Worlds, 1870–1890*. Los testimonios más tempranos corresponden a su etapa de formación en la Cooper Union, una institución revolucionaria en la enseñanza artística desde 1859 por admitir tanto a hombres como a mujeres. La caja de pinturas que Helena de Kay empleó como estudiante forma parte de esa muestra [fig. 6]. Los descendientes de De Kay la donaron al Metropolitan en 2019, con motivo del 150 aniversario del museo. Esta institución fue fundada precisamente durante los años de formación de Helena, y es fruto de la progresiva vitalidad artística y cultural a la que también ella contribuiría.

La peculiaridad de esta caja de pinturas es que incluye el boceto de una figura desnuda en su tapa, cuya datación coincide con la admisión de mujeres en las clases de dibujo del natural de la National Academy of Design. Entre los artistas más cercanos en estos momentos están sus compañeras Mary Hallock y Maria Oakey Dewing (1845-1927), con la que comparte un estudio. Esta es también la época en la que Helena conoce a Winslow Homer, quizás a través de su hermano, Charles de Kay, crítico de arte, que probablemente había ocupado el estudio de Winslow Homer en el University Building de Nueva York mientras el artista viaja a Europa en 1867. Durante un tiempo Homer es mentor de Helena y coinciden en el Tenth Street Studio Building, donde ambos tienen sus talleres¹². Una carta de Homer fechada el 22 de diciembre de 1872, sugiere la cercanía y contacto habitual:

«Querida señorita Helena,
Si quiere regalarle a su madre por Navidad aquel boceto que pinté de usted, se lo daré con mucho gusto.
¿Por qué no se deja caer por mi estudio cuando suba o baje y se lo lleva?»¹³.

Parece que Winslow Homer no fue maestro de De Kay durante mucho tiempo. En la carta con fecha del 15 de noviembre, sin año, pero probablemente del 1872 o 1873, ya que se dirige a ella como soltera, «Miss Helena», Homer muestra su decepción ante la elección de Helena de un nuevo profesor:

«Así que Mr Butler le está enseñando. Casi me enfadé cuando él me lo contó, pero ahora pienso que está muy bien.
Y considerando las buenas manos en las que está, no tiene necesidad de recibir consejo alguno de mi parte».

12

Según Annette Blaugrund, Homer es inquilino entre 1871 y 1881. Ver Annette Blaugrund: «The Tenth Street Studio Building: A Roster, 1857-1895», en *The American Art Journal*, vol. 14, n.º 2, primavera de 1982, pp. 64-71.

13

Las ocho cartas de Winslow Homer a Helena de Kay son citadas y reproducidas por cortesía de la Lilly Library, *op. cit.* nota 4.

Las aspiraciones artísticas de Helena de Kay, incluso tras su matrimonio, quedan patentes cuando participa en la fundación de la Art Students League en 1875, y en la de la Society of American Artists en 1877. Al igual que había ocurrido en otros países europeos, se trata de una reacción al carácter conservador de la Academia, la National Academy of Design, y de una estrategia para dar mayor visibilidad a las obras de los socios a través de sus propias exposiciones anuales.



fig. 7

Helena de Kay
La última flecha, 1874
 Óleo sobre lienzo, 108 x 64,8 cm
 Eskenazi Museum of Art, Indiana University,
 Bloomington, donación de Rosemary
 y Charles Lanham, 2018.36

14

La biblioteca de esta universidad es precisamente la que conserva las cartas de Homer a De Kay.

15

La exposición *Maestras*, que el Museo Thyssen presentó entre el 31 de octubre de 2023 y el 4 de febrero de 2024, incluye obras de Mary Cassatt y Cecilia Beaux.

16

Véase conferencia de Page Knox, *Providing a Platform for Women Painters*, Malkin Lecture, 10 de noviembre de 2020, disponible en [Malkin Lecture: Providing a Platform for Women Painters : Program & Events : Park Avenue Armory \(armoryonpark.org\)](https://www.armoryonpark.org/malkin-lecture-providing-a-platform-for-women-painters-program-events)

La primera exposición de la Society of American Artists se celebra en 1878 e incluye tres obras de Helena de Kay. Una de ellas, *La última flecha* [fig. 7] figura en el catálogo con un precio de venta de 200 dólares. Más allá de la profesionalización de su actividad, con la valoración económica de su pintura, su considerable formato, 108 x 64,8 cm, y su temática, una arquera con un paisaje de fondo, denotan cierta ambición. En 2018, 140 años más tarde, este lienzo entró en una colección pública, la del Sidney and Lois Eskenazi Museum of Art, de la Universidad de Indiana¹⁴. ¿Se beneficiará la figura de Helena de Kay del progresivo interés de los museos por recuperar a artistas olvidadas? Sin duda su afán por visibilizar su obra se vería poco a poco satisfecho.

Mary Cassatt también aprovecha la visibilidad que proporciona la Society of American Artists, con la que expone desde 1879. Cassatt triunfa en París con los impresionistas, pero apenas es conocida para el público estadounidense. En 1885 ya figura como miembro de esta asociación, y otra destacada artista del entorno de De Kay, Cecilia Beaux, lo hará en 1893. Como hemos visto, Beaux entra en contacto con los De Kay-Gilder en 1889 y a finales del siglo XIX ya es considerada una de las grandes retratistas americanas¹⁵. La destacada presencia de Helena en la Art Students League, la Society of American Artists o The Century Magazine es interpretada por algunos especialistas en este periodo como un incentivo para la implicación de un gran número de mujeres en estas organizaciones y publicaciones¹⁶.

En paralelo a su participación en exposiciones, que disminuye progresivamente, De Kay desarrolla su faceta de ilustradora. Winslow Homer le muestra su apoyo a comienzos de la década de 1870 para que, al igual que él, colabore con las revistas ilustradas de la época. En una carta sin fecha, probablemente del otoño de 1871 o el invierno de 1872, le propone:

«Si quiere ver un dibujo grande sobre tabla y viene a mi estudio el lunes o martes, tendré la oportunidad de verla.

¿Por qué no hace algunos diseños y me permite enviarlos a *Harper's* por usted? Con gusto aceptarán cualquier cosa nueva y me encargaré de que los dibuje usted muy bien en su bloque».



fig. 8

Helena de Kay
Cubierta del libro *The New Day*,
de Richard Watson Gilder, publicado
por Scribner, Armstrong & Company,
Nueva York, 1875

De Kay tiene una fructífera colaboración como ilustradora con su pareja, Richard W. Gilder, para el que diseña la cubierta de su libro *The New Day* (1875) [fig. 8]. En ella opta por una superficie de color azul oscuro sobre la que estampa una gran pluma de pavo real dorada, en la línea del esteticismo que el círculo intelectual de los De Kay-Gilder promueve. El título y otros datos de la publicación sólo aparecen en el lomo, por lo que toda la atención recae sobre la exuberante pluma. La colección de poemas en el interior refleja el inicio del romance entre ambos, e incluye «Love Grown Bold», en el que Gilder describe el óleo de Homer que habían recibido como regalo de bodas:

«This is her picture painted ere mine eyes
Her ever holy face had looked upon.
She sitteth in a silence of her own;
Behind her, on the ground, a red rose lies:
Her thinking brow is bent, nor doth arise
Her gaze from that shut book whose word unknown
Her firm hands hide from her;— there all alone
She sitteth in thought-trouble, maidenwise.
And how her lover waiting wondereth
Whether the joy of all joys draweth near:
Shall his brave fingers like a tender breath
That shut book open for her, wide and clear?
From him who her sweet shadow worshippeth
Now will she take the rose, and hold it dear?»

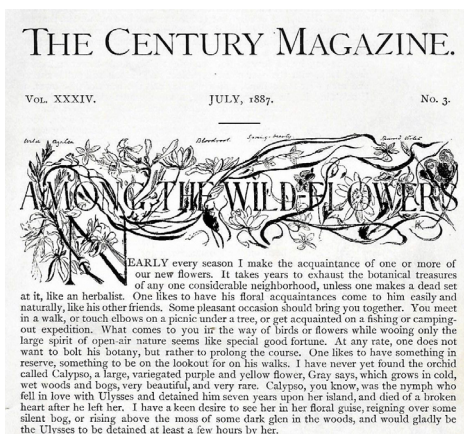


fig. 9

**Ilustración de Helena de Kay para
el artículo «Among the Wild Flowers»,
en *The Century Magazine*, vol. XXXIV,
n.º 3, julio de 1887**

Las flores ocupan un lugar importante entre las ilustraciones de este libro, y también lo harán en posteriores colaboraciones con *The Century Magazine*, como por ejemplo la que firma para el artículo «Among the Wild Flowers», de 1887 [fig. 9].

Más allá de su actividad como ilustradora, en su «salón de los viernes» De Kay ejerce de anfitriona para artistas e intelectuales como Walt Whitman, Mark Twain, Henry James, Winslow Homer, Cecilia Beaux o el dos veces presidente de Estados Unidos Grover Cleveland. De Kay es también puente con Europa, donde pasó unos años durante su adolescencia y a donde regresa periódicamente tras su matrimonio con Gilder. Sus conocimientos de italiano, alemán y francés facilitan su papel de mediadora cultural, y en 1881 traduce del francés al inglés la monografía de Alfred Sensier sobre Jean-François Millet (1814-1875)¹⁷, el artista de la escuela de Barbizon que tanto había influido a artistas como Homer o John La Farge (1835-1910), ambos mentores de De Kay.

Otro proyecto editorial expuesto en el Metropolitan con el que podemos conectar a De Kay es el *Book of American Figure Painters*¹⁸, escrito por la crítica de *The Century Magazine* Mariana Griswold van Rensselaer. Sabemos de su implicación gracias a la carta que Winslow Homer le escribe el 10 de mayo de 1886:

«Querida Sra. Gilder

Acabo de recibir su carta en relación al *Book of American Figure Painters*. He recibido una circular de J. B. Lippincott & Co. & supongo que eso es a lo que se refiere.

Les enviaré inmediatamente pruebas de negativos de tres cuadros (tomados por Pack & Bro). Pueden escoger cualquiera de los tres e iré a la caza de ‘una línea en prosa o poesía en inglés’.

Le agradezco que me haya traído este asunto tan enérgicamente, también por su amable reconocimiento de mi trabajo. Atentamente,

Winslow Homer»

En ella Homer ha abandonado el «Miss Helena» que encabeza las cartas previas al matrimonio con Gilder, y se muestra más formal, atento a la petición de su antigua alumna, que finalmente se materializó en la reproducción de su obra *Perdido en Grand Banks* (1885, en colección privada).

17

Las traducciones de Helena de Kay aparecieron en *Scribner's Monthly* y en 1881 fueron recopiladas y publicadas en Alfred Sensier, *Jean-François Millet, Peasant and Painter*, Boston, J. R. Osgood and Company, 1881.

18

Véase el comentario sobre el ejemplar que posee el Metropolitan Museum of Art disponible en Mariana Griswold Van Rensselaer | [Book of American figure painters](#) | [The Metropolitan Museum of Art \(metmuseum.org\)](#), consultado por última vez el 13/12/2023.

Las cartas

Como indicábamos al comienzo de este artículo, la mayor parte de las ocho cartas que Homer dirige a De Kay parecen hacer referencia a nuestra obra, o a las circunstancias en las que se pinta o pasa a manos de De Kay. La interpretación que los estudiosos de Homer han hecho de ellas conduce a conclusiones muy distintas: Sarah Burns¹⁹, catedrática de la Indiana University, las considera una prueba de la relación romántica entre ambos, mientras que Lloyd Goodrich y Abigail Booth Gerdts²⁰, los autores del catálogo razonado de Winslow Homer, les quitan cualquier carga sentimental. ¿Es Helena de Kay el amor frustrado de Homer? Quizás no, pero sí inspira a Homer declaraciones como esta:

«Mi querida señorita Helena,

Encontrará adjuntas unas fotos que son un fracaso.

Me quedo una para que me acompañe este verano.

Quizás piense que será una música aburrida, con un parecido tan leve y tan doloroso, pero para mí es como una sinfonía de Beethoven, como siempre lo será cualquier recuerdo suyo».

¿Se refiere a un retrato de ella? Y en ese caso, ¿podría ser una imagen de la pintura que hoy conservamos en el Museo Thyssen?

Abigail Booth Gerdts cuestiona que nuestro óleo, que finalmente recibe De Kay como regalo de bodas, sea un retrato. En la carta fechada el 22 de diciembre de 1872, como hemos visto, Homer habla probablemente de esta obra, y se refiere a ella como un boceto «a partir de» (from) Helena de Kay:

«Si quiere regalarle a su madre por Navidad aquel boceto que pinté [a partir] de usted, se lo daré con mucho gusto».

¹⁹
Burns 2002, *op. cit.* nota 5.

²⁰
Lloyd Goodrich: *Record of Works by Winslow Homer*, 5 vols., Abigail Booth Gerdts, (ed.), Nueva York, Ira Spanierman Gallery, 2005-2014, vol. 2 (1867-1876), pp. 162-165, n.º 392.

fig. 10

Winslow Homer***Niño leyendo, s. f.*****Óleo sobre tabla, 16,5 × 23,5 cm****Colección privada**

Gerdts enfatiza la diferencia entre un boceto «a partir de» (from) Helena, en el que si bien posa como modelo, el objetivo no es retratarla, y uno «de» (of) Helena, en el que sí habría esta intención. Sabemos que los retratos no abundan entre las obras de Homer, y que este podría ser un mero ejercicio de composición, quizás en la estela de las del pintor norteamericano James McNeill Whistler (1834-1903), muy apreciado en el círculo de intelectuales entre los que se encontraba el hermano de Helena, Charles de Kay, o Samuel Putnam Avery, coleccionista también de la obra de Homer. Existe una tabla muy similar, con el mismo diván y fondo marrón, pero de encuadre más cerrado, que muestra a un muchacho leyendo [fig. 10]. La escasez de referencias sobre esta pintura hace que carezcamos de un contexto en el que interpretarla, pero la relación con la obra del Thyssen es considerable.

En las décadas de 1860 y 1870 Homer crea arquetipos de figuras femeninas —campesinas, mujeres burguesas paseando o jugando al croquet— e incluso en aquellos casos en los que los rasgos parecen más personalizados, los títulos remiten a categorías que sumergen en el anonimato a las modelos. Durante estos años sólo parecen claramente identificadas Helena de Kay y Eugenia Renee, la joven maestra que Homer retrató en 1871 (*La maestra de escuela*, en el Worcester Art Museum), y que en el verano de 1872 se casa con Peter Burger, según el propio artista confía a De Kay en la carta del 19 de junio de 1872:

«Peter Burger se ha casado con la 'Dama de la Escuela'. Así que espero que mi línea del corazón se encoja; debe usted mirar el próximo octubre cuando me vea».



fig. 11
Winslow Homer
Muchacha con trébol de cuatro hojas,
hacia 1875
 Óleo sobre tabla, 20,3 × 31,8 cm
 Chrysler Museum of Art, Norfolk, donación
 prometida de Mr. y Mrs. Frank Batten,
 L2010.1.3

Para Homer, al margen de lo sentimental, parece importante la opinión de De Kay en lo profesional y busca su consejo o aprobación en las cartas que le escribe, por ejemplo, en la del 28 de mayo de 1873:

«Hasta entonces estaré muy ocupado, así que debo decirle adiós y desearle la mayor de las suertes. Pintaré para obtener su aprobación».

Otra de las cartas que Sarah Burns vincula al retrato de Helena de Kay no está fechada, y la transcribe así:

«Vaya a ver su ingenioso cuadro. Fue pintado para que usted lo contemplara
 Respetuosamente suyo
 Winslow Homer
 A mi aprendiz fugitiva».

Gerds discrepa en la transcripción de la palabra subrayada, que considera dice «clover» (trébol) y no «clever» (ingenioso). Esto le lleva a pensar que la obra a la que se refiere no es el retrato del Thyssen, si no quizás una de las dos pinturas de este periodo en las que los tréboles tienen un protagonismo especial, *Muchacha con trébol de cuatro hojas* [fig. 11], actualmente fechada hacia 1875, o *Trébol de cuatro hojas*²¹, fechada hacia 1873. ¿Tenía un especial interés de Kay por alguna de estas dos obras? Ninguna le perteneció y particularmente en el caso de *Trébol con cuatro hojas* la figura parece la de una niña, por lo que tampoco se trataría de un retrato.

21
 Véase reproducción y comentario de obra en la web del Detroit Institute of Arts Museum.

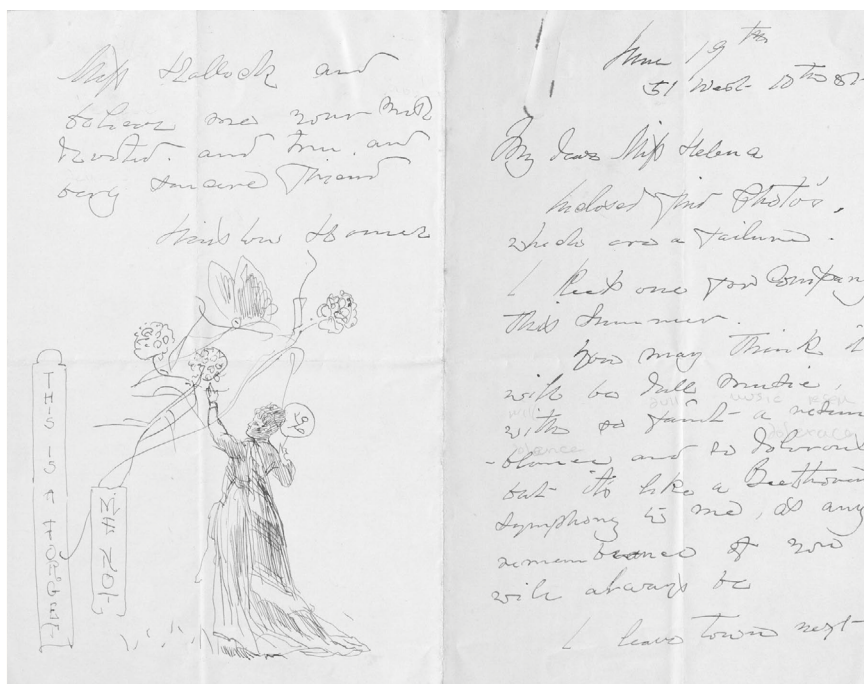


fig. 12
Carta de Winslow Homer
a Helena de Kay, 19 de junio
[1872]

La carta del 19 de junio de 1872 ya citada incluye en su última página el dibujo de un descomunal «nomeolvides» que se cierne sobre una figura femenina [fig. 12]. Con una de sus manos acaricia una de las flores, sobre las que se ha posado una mariposa, y con la otra sostiene un abanico. ¿Será De Kay?

Los tréboles y las flores tienen un protagonismo especial en estas obras tempranas de Winslow Homer, y en la propia obra de De Kay, que se especializa en pintura de flores. Según indica Judith Walsh²², Homer utiliza flores a lo largo de su carrera a modo de símbolos, y también como notas cromáticas brillantes. El trébol de cuatro hojas significa «be mine» según el lenguaje de las flores, popularizado en Estados Unidos en las décadas centrales del siglo XIX. Por otra parte, Walsh también señala que la rosa llevada a los labios significa «sí», arrancar un pétalo y tirarlo al suelo significa «no». En relación con la obra del Thyssen, la presencia de los pétalos en el suelo, en primer plano, indicaría por lo tanto una respuesta negativa. ¿Podemos aplicar esta lectura simbólica a la obra de Homer? ¿A qué pregunta respondería este gesto? Más allá de este simbolismo, las rosas eran la flor favorita de Helena de Kay, como recuerda Mary Hallock en sus memorias, al referirse al día de su boda en 1876: «[De Kay] me envió la rosa roja que llamábamos suya, su tipo y símbolo, para que la llevase dentro de mi vestido de novia»²³.

²² Judith Walsh: «The Language of Flowers and Other Floral Symbolism Used by Winslow Homer», en *The Magazine Antiques*, Nueva York, Brant Publications, vol. 156, n.º 5, noviembre de 1999, p. 713.

²³ Rodman W. Paul (ed.): *A Victorian Gentlewoman in the Far West: The Reminiscences of Mary Hallock Foote*, San Marino, Huntington Library Press, 1992, p. 105.



fig. 13

Cecilia Beaux**Helena de Kay Gilder, 1911****Óleo sobre lienzo, 78,7 × 53,3 cm****Metropolitan Museum of Art, Nueva York, adquisición,****Marguerite and Frank A. Cosgrove Jr. Fund y donación****Jonathan L. Cohen, 2019, 2019.152**

Respecto al valor que la familia otorga a la pintura una vez en su posesión, más allá del poema de Richard W. Gilder mencionado anteriormente, poco más podemos aventurar ya que apenas hay testimonios escritos.

En 1894 la familia la presta a la exposición *Portraits of Women: Loan Exhibition for the Benefit of St. John's Guild and the Orthopaedic Hospital*, que se celebra en la National Academy of Design de Nueva York, con el título *Portrait Study* [Estudio de retrato]. Es la primera exposición registrada de la obra, y por lo tanto el primer título que conocemos de ella.

En 1932 la obra es incluida como *Portrait of Helena de Kay* [Retrato de Helena de Kay] en un artículo que repasa la trayectoria de Homer. El comentario recoge la descripción que el hijo de Helena, Rodman Gilder, hace de la pintura: «Figura sentada de una mujer joven, de cuerpo entero, de perfil – actitud pensativa. Propiedad de mi hermana, Rosamond Gilder»²⁴. El carácter impersonal y genérico de sus palabras resulta llamativo si tenemos en cuenta que se trata de un retrato de su madre.

Cecilia Beaux nos deja una última imagen de ella en 1911 [fig. 13]. Viuda desde 1909, la retrata vestida de negro, de nuevo pensativa, acompañada de un geranio, el símbolo de la fidelidad. A través de sus recuerdos, sus obras, sus relaciones y las cartas que le dirige Winslow Homer, la figura de Helena de Kay crece y se llena de matices, que gracias a las nuevas fuentes seguiremos estudiando y ampliando. ●

24

Theodore Bolton: «The Art of Winslow Homer: An Estimate in 1932», en *The Fine Arts*, Nueva York, The Antiquarian Publishing Co., vol. 18, n.º 3, febrero de 1932, p. 53